



04

A Pepe i Lolita—

¿Quién cual vosotros del amor bebiera
En la copa de néctar, el bebeno
Que hace la vida delicioso sueño
Del que nunca quisiera despertar!
¡Quién la verdad i la virtud hallara,
Y mas que amor, adoracion les diera!
¿Quién de enganos negros no temiera,
Néurais imposibles de curar!

Nosotros sí:— bap las alas puertos
Del Serafin que vuestro amor bendice,
Del bien i la virtud el norte fijo
Podéis dichosos sin temor seguir;
Disfrutareis el goce único i solo
Que dura siempre i que jamas hastia,
No del placer efimero de un dia,
Que carísimo paga el porvenir!
Julio 4. 1855
M.P.

El
 Libro de los
 ensueños de amor:
 Historia poética del bello
 ideal de la ventura,
 por
 Soledad Acosta i
 José M. Sampedro

—1855—





I.

A Golita

Fu' que inocente la inocencia adoras,
Luce al infelix le brindas tu ferrido,
Del pajarillo la desgracia lloras,
Y tu afecto le das al blando nido.

Es que tu noble corazon comprende
De la Creacion el misterioso encanto,
Y el su lenguaje y su grandezza entiende,
Su armonia, sus dulces y su llanto.

2
08
Es que, cándida vírgen, ves el mundo
Al traves de tus puras ilusiones;
¿Tú comprendes el dolor profundo
Del pájaro que pierde jembundo
Su amor, su nido i plácidos pichones.

¿Se duele ver al triste pajarrillo
Sin el tesoro que cuidaba ufano,
I andar entre las ramas del tomillo
Quejas lanzando por el triste llano?

Pues así, Soledad, mi pecho amante,
(Si me abandona tu vital mirada),
Dará a las auras su lamento errante
Huérfano al fin de su ilusión amada!

Enero 3 de 1855.





II.

Recuerdos de Fucha

He leído¹ con encanto
Esas páginas sencillas
En que tú, Soledad, brillas,
Y muestras tu corazón.
Contemplativa observando
La Naturaleza hermosa,
Le comunicas donosa
A tu pluma inspiración.

2.

Recuerdos de tus placeres,
Sus solitarios paseos,

Los ocultos devaneos
De tu virgen ilusión;
Todo eso forma una historia
Con el bosque, la corriente,
Las flores, el suave ambiente
Y del viento el leve son.

3.

Cuántas hermosas visiones
Fu mente habrán ajitado,
Vagando en el lindo prado
Donde inquieto el Fucha va!

¡ en cada flor habrás visto
 De algún placer la memoria,
 Blanca imagen transitoria,
 Del bien que terminará.

4.

Mas entre el bosque de alisos,
 Un momento indiferente,
 Tu corazón inocente

Todo acaso lo olvidó.

¡ aspiraste los perfumes
 De cada flor, cada rama,
 Sin ver que en la verde grama
 Tu limpia huella quedó.....

Enero 3 de 1855



5

Salvez del río a la margen
 Cubierta de rica alfombra,
 Algo quedó de tu sombra
 De tu hechizo encantador.
 ¡ hoy la corriente murmura
 De tu acento la armonía,
 ¡ tiene de tu ambrosia
 Su perfume cada flor.....

6

No te olvidarán en Fucha
 Las aves que te escucharon,
 Las auras que te halagaron
 Ni el bosque que te cubrió;
 Que allí tu recuerdo vaga
 Del viento en la voz errante,
 ¡ tu nombre dulce, amante,
 Tiene el prado que te vio.....



III.

Recuerdos de la infancia

Ayer, cuando viste la casa vieja
Donde antes pasaste tu alegre niñez,
Angustia mezclada de gozo sentías,
Que siempre van juntos dolor i placer!

La voz de tu padre vagaba en el viento,
Su sombra sagrada miraste quizá;
Que allí de tu infancia cuicó', temulento
De verte tan bella, gentil Soledad;

Allí sus caricias, su sabia enseñanza,
Su amor, su ternura, gozoso te dio,
i al verte creciendo, - bendita esperanza
De orgullo paterno, su pecho inflamó.

6. 13
Entonces, al brillo de la alba mañana
Corrias inquieta por entre el jardin,
¡ envidia le dabas a la flor galana
Volando gozosa cual un serafin.

Fus altos cerezos, tus lindos manzanos,
Fus verdes higueras, tu blondo laurel,
Al verte, mecian su copa livianos
Fu frente ceñida de rosa i clavel.

Entonces, delirios forjaba tu mente,
Soñabas encantos de un árbol al pie,
F Alvarez en un libro leyendo inocente
Historias de un mundo de supremo bien.

Jamas te negaba su aliento la brisa,
Ni el blando perfume la flor te negó;
Jamas en tus labios faltó la sonrisa,
Ni el triste suspiro tu seno ajitó.....

Empero, los sueños se van disipando
¡ queda del tiempo la amarga verdad.

Por eso tu huerto, tu hogar, - suspirando, -
Ayer visitabas, fértil Soledad.....

Hoy ves que murieron, que no balancean
Su lindo follaje los árboles ya.

¿Qué quieres? tus ojos allí no chispear:
Sin ellos qué vida tu huerto tendrá?...

Hoy todo en la estancia do alegre viviste
Respira abandono, tristera i dolor:
¿Qué quieres? si noble tu padre no existe,
Si allí no resuena su mágica voz?

Apénas te queda, vagando, su sombra
Que puebla los sitios del pasado hogar:
Fu voz conmovida vibrante le nombre,
i el eco responde: "Con Dios vive ya"!

Respeto profundo merece, es sagrada
De tantos recuerdos la triste mansion,-
Que allí tus ensueños tuvieron morada,
i allí de tu madre vibró la oracion.

Adios dile al punto; no vuelvas Solita,
Que tantas memorias dolor te te darán,-
i en ese santuario la sombra se afita
Del bien que tus ojos miraron pasar!

Hoy otro horizonte magnífico alcanza
Tu mente a trevida, reflejo de Dios;
Acepta un momento la dulce esperanza
i olvida un instante tu justo dolor.

La vida es hermosa! Tu espíritu ardiente
Comprende ese mundo de gloria ideal,
Do vaga del fénix la luz, i el torrente
De gozes, - nos brinda ventura oriental.

Enero 5 de 1855.





Ella i El.

IV.

(Recuerdo del gran dia).

Cerca uno de otro, i abandonados
 A la esperanza del porvenir,
 Viendo entre sueños mundos poblados
 De ámbar i flores, luz i safir;

Ella mas linda que una azucena,
 El palpitante de inmenso amor,
 Sintiendo juntos placer i pena
 Así se hablaron con tierno ardor.

— "Mi bien i no olvidas tu desconfianza?
 Dudas te quedan? me amas por fin?"

Martirio eterno de mi esperanza
 No es tu reserva, — mi serafin?..."

— "Oh, no mas dudas! te amo! lo puro:
 A otro en el mundo jamas amé!"

Los dos, temblando de amor tan puro
 Se prometieron eterna fé.....

Enere 10 de 1855



V.

Tus flores.

¡ Cuán hermosas tus flores, Solita,
 Qué halago me dan i placer,
 Cuando al soplo del viento se agita
 Su perfume, vagando a tus pies!

Hai en cada gentil pensamiento
 Una historia de incógnito amor;

Mas al darles tu májico aliento
Cuán gallardas se muestran al sol.

Tu Fidelia te encanta divina,
De la Sulia zelosa quizas,
Y al mirarte tu fiel Clavellina
Temblorosa sus perlas te da.

Mas tu linda, fugaz primavera
No la olvidas, gentil Soledad,
Que en sus hojas se pinta hechicera
Tu tristera, tu nombre ideal.

Nunca olvides sus cándidas flores,
Dales siempre tu riego i afán,
Que una historia de castos amores
Escondida en sus hojas está.....

Mas, si quieres, que nunca sea historia
De tu mente se borre fugaz,
Si te halaga la dulce memoria
Del que amante te viene a cantar; -

Nunca olvides mi flor, mi Solita,
Predilecta, carísima flor,
Que en sus pétalos siempre palpita
Mi esperanza preciosa de amor! - Enero 11 de 1855.



Fu imagen

Me diste anoche ¡oh dicha! tu imagen adorable,
 Memoria encantadora de tu gentil belleza;
 Me diste con tu imagen tesoro incomparable,
 ¡Altar para mis himnos, amante Soledad.

No en vano fué que grata mi espíritu halagando
 Me diste aquella prenda de tu inocente amor,
 Que yo tu faz doquiera gozoso contemplando
 De Dios veré un trasunto con palpitante ardor.

Ya vague por el mundo viviendo de esperanza,
 Ya el ábrego me arrastre, me azote sin piedad,
 Sufriendo la agonía, gozando la bonanza, -
 Será tu imagen siempre mi emanto, Soledad.....

Hai en tus ojos bellos tan tímida dulzura,
Hai en tu blanca frente tan pura castidad;
Y tiene tu sonrisa tan célica ternura
Que todo en tu semblante revela tu bondad.

Y hai tal misterio oculto que puebla tu mirada
Si acaso melancólica la dejas tú vagar,
Que en ella siempre leo la historia tan soñada
Del paraíso hermoso que un tiempo vi' asomar.

Tu sombra es blanca nube de mi estrellado cielo,
Tu sombra es el remedo del ángel de la fé,
Y al verla misteriosa, disíparse mi duelo,
Pues siempre mis ensueños al contemplarla hallé.

Por eso yo bendigo tu imagen, palpitante,
Y ante su hermoso brillo delira el corazón;
Si él es el templo oculto donde te llevo amante,
Mi amor es el incienso de tanta adoración.

Si tú el altar ignoto, por Ella perfumado,
Donde en la noche i día levante mi oración,
Y guarda los suspiros del pecho que ajitado
Le rinde a su adorada sus himnos, su ilusión!

— Enero 11 de 1855. —



VII.

Sin título

Dulce, hechicera Solita,
Blanco sol de mi ilusión.....
¡Cómo al mirarte palpita
En deliros mil seajita
Mi rendido corazón!

No desdénen mis quintillas
Por que sin título estén,
Que son en amor sencillas;
Si al mirarme tú me humillas,
¿Cómo escribirte, mi bien?

Escucha mi amante acento,
De mi fe revelación,

Antes que vuele en el viento;
¡Aceptame un pensamiento
De suprema adoración.

Me voi, siempre suspirando
Por que ocultas tu beldad.....
¿Si yo salgo delirando
Tu soñarás palpitando
Por mí, bella Soledad?.....

Adios! Volveré mañana
Con mas ternura i amor,
Para hallarte mas galana
Que la blanca flor temprana,
Encanto del ruiseñor.

Enero 11 de 1855.



VIII.

¡Sí dudas!

Dices aún que dudas i aprensiones
 Sienes de mí..... lo dices en tu diario,
 Ese bello i recóndito santuario
 Dondes escribes tus hondas impresiones.

¡Dudas de mí cuando mi voz temblante
 Mi adoracion te reveló i mi encanto,
 Cuando miraste mi ardoroso Manto
 De amor i gratitud en mi semblante!

Dudas ingrata, i aprensiones sienes
 Cuando a tus pies mi corazon palpita,
 ¡enafenada de ilusion se ajita
 Mi alma rendida a tu beldad en rehenes.....

16

Cuando me ves por tu favor gozando,
¡al contemplarte de placer deliro,
¡solo en busca de tu fe' suspiro,
Solo por tí felicidad soñando!

Dudas aún, mi Soledad ingrata,
Cuando te adoro lleno de ternura,
¡me pagas mi fe' con la amargura
Mientras tu duda el corazón me mata!

¿Eso haces tú, mi Soledad, mi cielo?

Yo te perdono tu ofensiva duda;
Mas si mi lengua permanece muda
Lloro en silencio mi ignorado duelo!....

Oh! no dudes! no dudes de tu amante,
Del fiel esclavo que te rinde el alma:
Mira que así disipase mi calma
Fras de la sombra del dolor punzante!

ENERO 17 DE 1855.





IX.

El cuatro de Diciembre

Ven, dulce canto de esplendor i gloria,
Dale a mi lira inspiracion i ardor:
Juntos venid, — dulcísima memoria,
¡ momento de bélica victoria,
¡ hora feliz de palpitante amor.

Juntos llenad mi inquieta fantasía
Con vuestra bella i mágica ilusion; —

18 27
¡Latando de gozo el alma mía,
Vuela en el viento llena de armonía
Mi enamorada i férvida canción.

Era ese día (su recuerdo aterra),
De matanza i de bárbaro furor,
En que trabada la tremenda guerra
Cubrían los cadáveres la tierra,
Entre ruinas, i sangre i estridor.

Todo era horror! la pólvora tronaba
En la boca del cóncavo cañon;
La metralla las calles asolaba,
I al resplandor del fuego dominaba
En la ciudad total desolacion.

La sangre corre i el furor se aumenta,
Unos i otros luchando sin piedad!
¡mientras mas el duelo se acrecienta,
Entre el fragor de la tenaz tormenta
Se oye esclamar a todos - "Libertad"!

Nadie pierde su bélica esperanza,
I a cada paso aumentase el valor;
De calle en calle el sitiador avanza,
I en cada carga denodado alcanza
Un nuevo triunfo que le brinda honor.

El humo envuelve al rígido artillero,
Firme en su puesto al pie de su cañón,
Y el infante lanzándose altanero,
Ve que a su lado el oriental llanero
Con su lanza se arroja en el turbión.

Fu' entre tanto, tristísima temblando,
Demandabas a Dios, - mi Soledad -,
Que nuestra noble empresa coronando
Protegiese por fin: fu' palpitando
Victoreabas la santa libertad!

Y tus ojos llenábanse de llanto
Al escuchar de la batalla el son,
Y tu voz revelaba tu quebranto,
Y el corazón, sin ilusión ni encanto,
Silencioso latía de aflixion.

Mas al cabo se oyó de la victoria
Que resonaba el grito general,
Y olvidando tu pena transitoria,
Loca de gozo, "Libertad y gloria"!
Clamaste con acento celestial!

Yo entanto, inquieto entre el bullicio ardiente,
Palpitante de mágico placer,

Levantaba, buscándote, la frente
 ¡ una mirada rápida i doliente
 Doquier tendí..... mas nada pude ver.

Victorioso, faltábame el aliento,
 ¡ el pesar me apretaba el corazon:
 No estaba allí mi loco pensamiento,
 ¡ mi temblante enamorado acento
 Lejos buscaba cándida ilusion.

Era que tú faltabas en la escena,
 Que faltaban tus ojos, Soledad,
 ¡ tu frente purísima i serena:
 Era sin tí durísima mi pena;
 No brillaban tu luz i tu beldad!

Al fin mi corazon latió anhelante,
 Volvió la luz a mi abatida sien.....
 Era que tú asomabas palpitante,
 Era que al fin fu enternecido amante
 Otra vez te miraba, dulce bien!

Era tu linda imájen que lucía,
 Era mi fe, mi santa inspiración:
 Sentí desfallecer el alma mía,
 ¡ en amorosa i lánguida agonía

Puse a tus pies mi ardiente corazon!

Enero 19 de 1855

X.
Nuestros ocios nocturnos

Enero 23 de 1855

21
27

Juntos pasando
Las breves horas,
Que voladoras
Siempre se van,
Nuestras delicias
Son un tesoro,
Mientras te adoro
Con dulce afán.

Cual blando soplo
De leve viento,
Gozo en tu aliento,
Cerca de ti.
Viendo en tus ojos
La luz del cielo
Mi amante anhelo
Se descubrió.

Indiferentes
Al mundo vano,
Su orgullo insano
Vemos pasar;
Sin que una queja,
Frisco lamento,
Nuestro contento
Pueda turbar.

Llega la noche,
Bella y oscura,
Sin que amargura
Llanto o dolor,
Pueblen el eco
De mis cantares,
Ni haya pesares,
En nuestro amor.

Culto a las artes,
(Su blillo amando),
En ocio blando
Damos aquí;
Mientras la mente,
Soñando, alcanza
Dulce esperanza
Del porvenir

Pasan las horas,
Ya mi alma entanto
Brindas encanto
Con tu pincel;
Mientras amante
Vibra mi lira,
Mientras suspira
Mi pecho fiel.

Bella es la noche,
Noche que ansiamos,
Si la pasamos
En la ilusión;

Si el silencioso
Recofimiento
Turba el aciento,
De la pasión;

Si le rendimos
Culto a lo bello,
Con un destello
De inspiración,
Y en cada línea
Vemos trazada
La sombra amada
De una visión!

Oh! siempre pasen
Así las horas,
Embriagadoras,
Llenas de amor!
Visión, no vuelas
De la Ventura,
Blanca hermosa
Del Frevador!

Nunca mis ocios
Pasen, amados:
Sueños dorados
Siempre llegad;
Que está mi mundo
De eterna gloria,
Con tu memoria,
Mi Soledad!



- Recuerdo de Pepe a su mui amada i amante Solita - 1855.

Recuerdos

XI.

Buscando en las soledades
Poéticas ilusiones,
Deliciosas impresiones
De fantástico placer;
Por las márgenes del Fucha
Fras de una sombra de gloria,
Con tu nombre en la memoria,
Soledad, vagaba ayer.

Magnífico el prado estaba,
Todo era rauda armonía
¡era todo pompa el día!
¡ardiente brillaba el sol!
¡en el lindo tul del cielo,
Blancas nubes relucían,
¡líperas se mecían
Con el trémulo arrebol.

Suaves perfumes se alzaban,
Cual vago incienso, del suelo,
¡a la limpia faz del cielo
Doquier brillaba una flor;

Mientras que en la sombra quieta
Del verde agreste paisaje,
Bajo el tupido follaje
Siraba errante rumor.

¿Era acaso el suave soplo
De los réfiros, pasando,
Música fugaz dejando
Por el bosque temblador?
Era el rumor de las hojas,
Era el blando son del viento,
O el eco del leve aliento
De algún genio soñador?

Oh! qué misterio precioso,
Qué tesoro me encubría
Esa lánguida armonía
Que inquieta vagaba allí?
¿Era un remedo perdido,
De algún lamento lejano,
Emblema de algún arcano
Que llevabas, brisa, di?

Ah! que tu blando murmurio,
 Eco del harpa del río,
 Llevaba del ángel mio
 La dulce i tímida voz; -
 Voz que lanzó pesadrosa
 Cuando en el prado vagaba,
 ¡ melancólica alzaba
 Sus lindos ojos a Dios.

Yo, gozando la esperanza
 De ardiente ilusión sediento,
 Le di mi suspiro al viento,
 Mas fué suspiro de amor;
 ¡ evocando la memoria
 Del ángel de mi ternura,
 Canté la fresca hermosura
 Del bosque murmurador!

Oh! bien hayas, limpio río
 De caprichosa corriente
 Que pueblas eternamente
 El aire con leve son;
 Que das a las aves cantos,
 ¡ perfumes a las flores,
 Al prado lindos colores,
 Delicias al corazón!

Bien hayas tú que pasando
 Por entre alisos temblantes,
 Llevas tus olas sonantes,
 Bajo de un cielo oriental;
 ¡ das al poeta sueños
 ¡ recuerdos de su infancia,
 ¡ rumores i fragancia
 ¡ un espléndido cristal.

Ayer cuando te admiraba,
 Lindo bullicioso río,
 ¡ en tu limpio bosque umbrío
 Mis recuerdos evocé;
 Pasaron mis locos años
 Delante de mi memoria
 ¡ en cada árbol una historia
 De mis deleites hallé.

Cuando oyendo embelesado
 Del aura el eco doliente
 Miraba el rústico puente
 Que sobre tus aguas cae;
 Cuando los cantos oía
 De los pájaros errantes,

Qui en sus alas palpitantes,
El viento agitado trae;

Un pensamiento de orgullo,-
Quizá de cívica gloria,-
Pasaba por mi memoria
Con brillo deslumbrador.
Mas luego una bella imagen
Al espíritu venía,
Y entonces solo tenía
Un pensamiento de amor!

Si, que en tu bosque otro tiempo
En tu rústica pradera
Blanca, tímida, hechicera
Pasó errante Soledad.

25
31
Si tuvo el prado perfumes,
Si fué mayor tu armonía,
La rosa con su ambrosia
Ostentó mayor beldad.

Por eso llevo en la mente,
Fueha, tu recuerdo hermoso,
Y en tu giro primoroso
Hallé una blanca ilusión.
Que tienes algo en tus bosques
De mi infancia transitoria
Con un recuerdo de gloria
Y un sueño del corazón!

Enero 26 de 1855.





Vista del nido mortuorio del Sr. Rudecindo Galviz, cerca de Piedras — 1855





Voici l'image
de mon amour! Sou-
jours pour toi, ma
belle fiancée!..... -

3
Enero 23 de 1855 -

Pepé Lampa

La flor de granado

Siempre al mirarte el corazón palpita,
¡a tu presencia tiembla de esperanza;
Siempre en tus ojos hallo mi bonanza
¡un mundo en ellos de ilusión se afita.
Siempre serás el dulce bien que excita
esta ambición que entre mi mente avanza,
¡la ventura que mi pecho alcanza
Siempre contigo vivirá bendita.
Por eso al adorarte palpitante
Siempre en tu frente contemplé mi cielo,
Sol de mi inquieta juventud brillante!
¡al ver que das a mi pesar consuelo,
(Siempre memoria de mi amor constante)
Se doi la linda flor con dulce anhelo!

28
Enero 27 de 1855 -

Les fleurs du souvenir

Foi, qui soyez ma vie, la brillante étincelle
 Qui donne de la lumière à mon âme et mon cœur,
 Foi, le ciel étoilé de ma jeunesse, ma belle,
 Reçois mes souvenirs, mes songes, dans mes fleurs.

Foi, qui donnes l'espoir avec ton doux sourire,
 La flamme au cœur quand versent tes lèvres son
 N'oubliez jamais, ma chère, mes caresses { amour,
 Garder toujours aimante les fleurs du troubadour. { soupire,

Voici de mes délices la magnifique mémoire,
 De mes délires d'amour la belle image voici;
 Oh, ma gentil fiancée n'oubliez la sainte histoire
 Que les parfums souviennent de ces jasmins folis!

Le 27 Janvier - 1855.



Pepe, rendido, a su gentil Solita
 Le brinda este recuerdo de su amor.
 Su enajenado corazón palpita,
 Puro cual del jasmín la blanca flor.
 Enero 24 de 1855



A la Luna

Incahe estaba plácida la luna
 En el fondo del cielo rutilando,
 Con su bellerera lánguida inspirando
 Mi sensible i amante corazón.
 Erante pabellon de blancas nubes
 Giraba en torno i en tropel vagaba,
 Si la sombra del astro nos velaba
 De tiempo en tiempo su fugaz crespon.
 Fuí de mi brazo blanda te apoyabas,
 Fu aliento con mi aliento confundiendo,

Juntos amante apitacion sintiendo,
 De la ilusion mecidos al vaivén.
 ¡Estabas linda cual ligera fada
 Que vaga en los ensueños de la gloria,
 ¡Llevabas, gozosa, en la memoria
 De nuestro amor el perfumado Eden.

¡Eran tus ojos de la luna envidia,
 De los cielos rubor era tu frente,
 ¡Enafinado de placer, ardiente,
 Yo deliraba al verte, Soledad!
 Ni de la noche el misterioso velo,
 Ni la luna, ni el zéfiro pasando,
 Hijaban mi atencion: solo adorando
 ¡Iba, dichoso, tu gentil beldad.

Tus ojos el amor me revelaban,
 Tus labios de placer me sonreían,
 ¡Las auras, volando, repetían
 De tu acento la blanda vibración.....
 Ambos la lumbré de la luna vimos,
 ¡Al contemplarla tímida gozamos,
 ¡Las dulces historias recordamos
 Que escondidas mantiene el corazón!

Fué escuchabas palabras de esperanza,
 Confesiones de cándida ternura,
 ¡ esplendente brillaba tu hermosura
 Al resplandor del astro nocturnal.
 Silenciosa me oías.... - tu silencio,
 Elocuente respuesta, me embargaba,
 ¡ en tu mirada límpida gozaba,
 Con un sueño de dichas oriental! -

Bien hayas, Luna, que brillante alumbras
 De mi placer las adorables horas,
 Que me das ilusiones seductoras
 Con tu esplendente luz i majestad!
 ¡ Oh! nunca falte tu bendita lumbré
 Del paraíso de mi amor dichoso;
 Proteje con tu faro misterioso
 Mi esperanza, mi fe', mi soledad!....

Enero 28 de 1855.





¡Adios!

Es tiempo ya..... nuestro fatal momento
Llega por fin, - momento de dolor,
En que con triste i tembloroso acento
Voi a decirte, Soledad, adios!....

Es tiempo ya de que tu blanda mano
Me haga sentir tu amante agitacion,
Mientras que ausente de tu luz, lejano
Suspirará despues mi corazon!

Es tiempo ya de que tus lindos ojos
 Una mirada lánguida me den,
 Pues que trueco mis flores en abrojos
 Desde que adios me digas, dulce bien.

Es tiempo ya de que mi amargo llanto
 Precibas tú, mi amante Soledad,
 ¡ que un triste suspiro de quebranto
 Deje a tus pies con áspero pesar....

Es tiempo al fin de que mi ardiente queja
 Quede en tu libro confundida ya!
 Adios, mi bien! tu trovador te deja,
 Pero tu imagen en su mente va.....

Me voi, pero te llevo en la memoria,
 Sol que alumbras el cielo de mi amor;
 ¡ llevo en tus recuerdos una historia,
 ¡ en tu nombre un Eden fascinador!

Llevo en mi ser el soplo de tu aliento,
 La vibración de tu armoniosa voz,
 ¡ te dejo tristísimo en el viento
 El eco leve de mi amante adios!

Me voi, pero mi fervida plegaria
 Desde lejos por tí levantaré,

Cuando la blanca luna solitaria
Consuele allá mi soledad despues.

Cuando surque del ancho Magdalena
Las turbias aguas, delirando en tí,
Al ver la noche felacida i serena
Cantos mi lira te dará felix.

¡ al pie' de los partidos muraflones
¡ los escombros del pais natal,
En tu memoria encontraré ilusiones
¡ en mi propio dolor podré gozar!

Suspiraré cuando suspire el viento
¡ murmuren las ondas del Guatí,
¡ al eco de su místico lamento
Himnos a Dios levantaré por tí.....

En el bosque, en la pampa i en el río,
En noche triste o a la luz del sol,
Irá tu dulce nombre con el mío
Enlazado en mi plácida cancion.

Tu santa sombra de gentil belleza,
Cual blanca nube, ante mi vista irá,
¡ el consuelo será de mi tristeza,

De mi camino el rico talisman:

No me olvides, mi bien, un solo instante,
Léjos de mí consérvame tu fé;
Levanta a Dios tus ruegos por tu amante
Que yo por tí le rogaré también!

¡Adios! te dejo..... mi pesar contempla;
Tu mirada postrera dame ya:

Solo tu voz mi desconsuelo templá,
Pero es fuerza partir, mi Soledad!.....

ENERO 29 de 1855





Vuelvo a verte
XVI.

*Iba a departe i triste suspiraba;
Mi amante corazon se comprimía
I con angustia entónces derramaba
Lágrima pía.*

*Mas hoi al verte, - mi gentil Sultana,
Con delirante i dulce arrobamiento,
Te di de amor, - mi Soledad galana,
Plácido acento.*

No mas ausencia ni sentido lloro,
 No mas suspiros, ni pesar, ni duelo,
 Pues que al perder tu sin igual tesoro
 Pierdo mi cielo.

Vuelvo a tus plantas de placer temblando,
 Miro encantado tu preciosa frente,
 Y en un deleite espléndido soñando
 Vuela mi mente.

Vuelvo a tus pies, para gozar tu risa,
 Y ver tus ojos y tu bello encanto,
 Y al son lejano de la inquieta brisa
 Darle mi canto.

Vuelvo a rendirte adoracion y vida,
 Y mi fé te traigo como siempre pura,
 Y sueño, al verte, en ilusion querida,
 Trauda ventura.

Oye otra vez mi enamorado acento
 Y mis historias y cancion amante,
 Que nuevamente mi promesa el viento
 Lleva sonante.

Febrero 18 de 1855



O Tu nombre

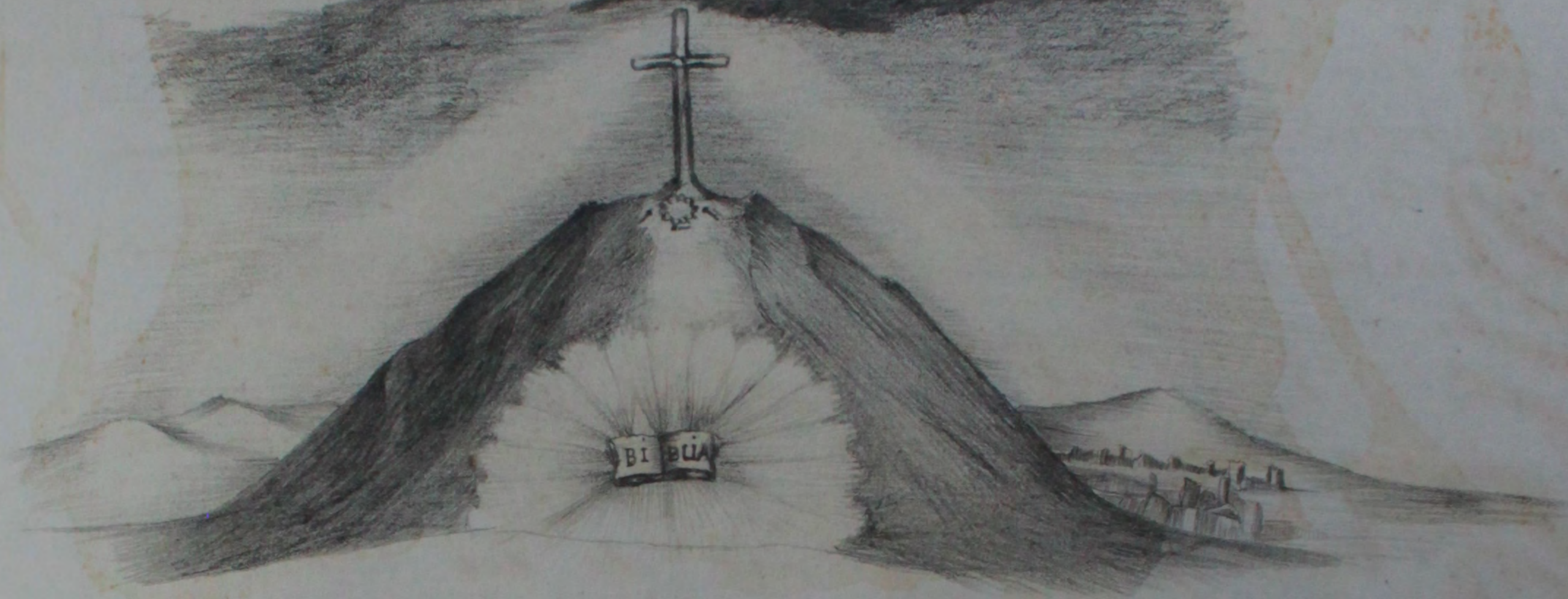
XVII.

Hay en tu nombre tal melancolía,
Tanto oculto misterio i sentimiento,
Que solo tú mi corazón sediento
Llenas, en su pesar, de poesía.
Tiene la selva incógnita armonía,
Blandos rumores, el errante viento,
Cantan las aves con amante acento,
Brinda la flor su plácida ambrosía.
Puebla el desierto el eco del torrente,
Cubre su pompa el estrellado cielo,
I murmura recóndita la fuente.....
Mas ¿quién le da deleites, al develo
I hace pasar las horas dulcemente...?
Fui, soledad, de mi dolor consuelo! — Febrero 19 de 1855



esa que cante de mi amor la gloria,
 nico bien que mi ambicion delira,-
 ur que pobló de fuego mi memoria,
 éllico encanto que mi fe' suspira.
 res la santa aparicion que adoro,
 lanca ilusion de mi ajitada mente,
 en la hermosura de tu casta frente
 stá el deleite de mis sueños de oro.
 unca tu nombre falta en mis cantares,
 i corazon en su latir te llama,
 si tu amor mi inspiracion inflama
 igo tu voz i vuelan mis pesares.

Febrero 20 de 1855.



— La Biblia —

XIX.

Hay en el mundo un libro sacrosanto,
Libro gigante de perpetua gloria,
Que lleva entre sus páginas la historia
Del hombre-Dios que sucumbió en la cruz.
Libro que inspira eternas esperanzas,
Que puebla el alma de vital consuelo,
Y que en sus himnos prometiendo el cielo
Nos muestra el bien, la eternidad, la luz.

42

El libro-rei, el canto de los cantos,
De un mundo eterno el inmortal poema,
De la virtud y la piedad emblema,
Y símbolo magnífico de fe.

Allí encuentra consuelo el desgraciado,
Allí la inspiración bebe el poeta,
Si nos deleita el himno del profeta,
Admiración infundenos Josué.

Cada página santa de ese libro
Tiene de amor solemnes armonías;
Y suena allí la voz de Jeremías,
Con los místicos cantos de Sion.
David! Jerusalén! Jesús! Maria!
Nombres eternos del ~~este libro~~ ^{poema} santo,
Pueblan siempre tus páginas, - encanto!
Dando a tus salmos de divina unción!

Yo te leí cuando, saliendo apenas
De la infancia feliz, aun ignoraba
Que entre tus blancas hojas se encontraba
El soplo eterno de un eterno Dios.
Y siempre tus misterios asombraron
Mi corazón que te brindó respeto;

¡ al leerle, un recóndito secreto
Llevóme al fin de la verdad en pos.

Yo te venero, perdurable libro,
Del Redentor el místico romance;
Al vez en tí con la esperanza alcance
Del Señor-Cristo la eternal virtud!
Que en tus hermosas célicas leyendas
Vaga de Dios la animacion sublime,
¡ tu perfume la confianza imprime
Para llegar tranquilo al ataud.

Yo adoro en tí i admiro tu grandera
De siglo en siglo siempre triunfadora,
¡ llevo tu creencia redentora
En mi amante i cristiano corazón!
Por eso eres altar del juramento
De eterno amor, que a mi beldad le hiciera,
¡ hasta en lá hora de mi ser prostrera,
Levantaré mi bíblica oracion!

- Febrero 24 de 1855 -





¡Fodavía pesares!

XX.

¿Faltan aún pesares i dolencia?

¿Fodavía suspiros i dolor?

Otra vez la amargura de la ausencia

¿i vüder para mi ardiente amor?

Vuelvo a de parte, de tristera lleno

Prensado en duelo el corazón por tí:

Dame un suspiro de tu amante seno

¿i ménos triste partiré de aquí.

Es preciso alejarme: el imperioso

Deber, me llama de mi hermano en pos.

Sangre i amor turbando mi reposo,

Me hacen partir i que te dé mi adios!

No te entristezcas, dulce bien amado;
La esperanza jamas debe morir.

Luego dichosa te veré a mi lado,
Si hoy por desgracia tengo que partir.

No desesperes, no, dulce confianza
Del destino, en mi mente llevaré.

Dame tu pensamiento i tu esperanza
I abandona tu espíritu a la fé.

Adios! no temas: volveré a mirarte
Como siempre, labiendo de ilusion.
Pronto vendré, gozando en adorarte,
Pues aunque sufro angustias al dejarte
Desgracias no me anuncia el corazon!

Febrero 26 de 1855 —





Solita pinxit.

XXI.

La Música

*Hai en el mundo un arte deliciosa,
 Llena de voluptuosa poesía,
 De influencia divina i misteriosa,
 Braudal de inspiracion i de harmonía.*

2

Bella invencion del hombre apasionado
 Para espresar sus locas alegrías,
 ¡ dar al viento, de su bien soñado
 Los misterios i ocultas fantasías.

3

Dulce, fugaz, romántico lenguaje
 Del corazon que con amor palpita,
 Blando cual voz que vaga en el follaje
 ¡ que el aura en la noche leve ajita.

4

Ma imita la queja lastimera
 Del errante afligido paparillo,
 ¡ el murmurio de la onda pasajera
 ¡ el son del viento en el gentil homillo.

5

Su acento, sus variadas vibraciones
 Todo lo espresan sin dejar su huella;
 Su voz lleva la voz de las pasiones
 ¡ del que sufre la infeliz querrela.

Odio i amor, tristeza i amargura,
 Languidez, entusiasmo i alegría,
 Sueños, llantos, deleites i ventura
 Todo estalla en la mística armonía.

7.

Ella consuela al que de amor suspira
 I arranca gritos de placer vehemente,
 Pronto a su voz el ánima delira
 I en un Eden difundese la mente.

8

Ella halaga al monarca en su palacio
 I en la choza del pobre dulce suena;
 Fiene solo por límite el espacio,
 I a todos brinda ajitación o pena.

9

Esa eres tú, la vibración errante
 Del arpa universal dela armonía,
 Eco fugaz, ignoto, palpitante
 De cada voz de duelo u alegría.

10.

Fu a quien los hombres - (invencion divina),
 Música llaman, i doquier se adoran,
 Voz delos cielos - (dulce i argentina),
 Donde entre luz los querubines moran i -

Fuè que mi amante corazon heriste
 Desde niño no mas con tus primores,
 Si que el trasunto delicioso fuiste
 De mis penas, mis dichas, mis amores.

12

Yo siempre te amaré: tus impresiones
 Siempre mi pecho agitarán sensible,
 Por que hai en tus fugaces vibraciones
 Un eternal encanto indefinible!

— Marzo 11 de 1855 —





XXII.

La esplicacion del silencio.

1.

Seis dias llevo mortales
 De no darte, vida mia,
 Ni una rápida armonía
 De rauda improvisacion.
 Pasan las horas ligeras
 Entre los dos como un sueño,
 Y es todo siempre risueño
 De ilusion en ilusion.

2

¿ Piensas tú que mi silencio
Proviene de indiferencia,
O que ya perdi' la ciencia
De cantar trovanzas de amor?

¿ Piensas que olvidando el número
Pudiera colgar mi lira,
Cuando mi pecho suspira
Por tí con eterno ardor

3

No tal pienses, dueño mío,
Sultana de mis amores,
Pues si tengo tus favores
Fuera ingrato al no cantar.
Es que a veces siento el alma
Tan agitada, al mirarte,
Que solo para adorararte
Puede mi aliento alcanzar.

4

Es que tus amantes ojos,
Me enloquecen de ternura,

51⁵⁷

Que hai un mundo de ventura
En tu risa celestial;
Que veo en tu frente bella
Todo un romance de gloria,
Toda una divina historia,
Y un paraíso oriental.

5

Es que al escuchar goroso
Tu blando acento argentino,
Sueño un hermoso destino
De grande inmortalidad,
Que al sentir que tú palpitas
De casto amor agitada,
Pienso que Dios su mirada
Me da en tí, mi Soledad!

6

Es que al verte cariñosa,
Aparible, complaciente,
Siento que vaga mi mente
Por otro mundo mejor, -
Donde no hai sino perfumes,
Lux, deleites, armonía,
Flores, pompa i alegría,
Y dulces trovanzas de amor.

Es que en tu ser se resume
 Mi terrenal esperanza,
 Y en tu amor mi mente alcanza
 La promesa de un despues!
Despues, de suprema gloria,
 De inagotables encantos,
 Hermoseado con mis cantos,
 Santificado en tu fe'.....



Por eso, mi bien, a veces
 Dejo el arpa silenciosa,
 Tu influencia misteriosa
 Dominando mi razon.
 Si el arpa calla, suspiro
 En amorosa agonía,
 Y en silencio, vida mía,
 Te canta mi corazon!

— Marzo 17 de 1855 —



XXIII.

La Pintura

No canto, no, las locas impresiones,
 De la guerra fatidica i sangrienta,
 Ni del poder la mundanal tormenta,
 Ni el huracan de la ambicion fatal!

Quede al guerrero su laurel, - su espada
 Finta en la sangre de su patrio hermano,
 ¡ al ambicioso el rastro soberano
 Que deja al pueblo, - difundiendo el mal.

No canto, no, pasiones inconstantes,
 ¡ delirios i pompas albaneras,
 Ni esas horas de dicha pasajeras
 Que con los sueños del placer se van!
 Canto las bellas artes, - creadoras
 De un mundo de ilusion i de alegría,
 Que embelesan la inquieta fantasia
 ¡ inspiracion bellisima le dan.

Canto la admiracion de los artistas,
 Sus impresiones libres, celestiales,
 Sus vastos paraísos ideales,
 Sus sueños mil de gloria i esplendor!
 Salve al artista, si! que venturoso
 En la region del entusiasmo habita,
 ¡ cuya mente fulgida se agita
 En deleites incógnitos de amor!

¡Amor! era es su fe... su eterno sueño,
 Su ardiente aspiracion i su alegría:
 Por el amor levanta su armonía
 Pinta i esculpe i alza su cancion!
 Amando es religioso en sus creaciones;
 Por el amor retrata la bellera,
 I imita la inmortal naturaleza
 Infundiendo profunda admiracion.

Dios inspiraba con su luz a Apéles,
 Con el amor a Rubens arrebatá,
 I de Miguel el alma se dilata
 I hace el amor sublime su pincel.
Mengs i Van Dyck, Ficians, Españoleto
 Pueblan el mundo con su augusto brillo,
 I Poussin i Velázquez i Murillo
 Viven en la region de Raphaél!

¡Gloria a sus bellos populares nombres,
 A sus tesoros i sus obras gloria!
 Pues que escribieron la sublime historia,-
 Con su pincel,- de la bellera ideal...
 Constelacion magnífica de artistas,
 Moran del genio en el oculto cielo;

Su resplandor dejaron en el suelo
 Y de amor un espléndido raudal!

¡Gloria al arte divino que eterniza
 En magníficas sombras y colores
 Dichas, placer, desolación, dolores,
 Y a la materia animación le da!
 Arte feliz, encantador lenguaje
 Traducido en eternas hermosuras,
 Que en tu brillante inspiración fulguras
 Todo el poder que en tu misterio está!

Yo te bendigo, sí, pues que afitado
 Fues creaciones admiré doquiera
 Y en cada imagen del ~~del~~ artista viera
 Siempre el amor mi amante corazón!

Yo te rindo mi culto entusiasmado,
 Arte inmortal del inmortal Apéles,
 Y aunque me faltan mágicos pinceles
 Me deleito en tu santa inspiración! — Marzo 21 de 1855.





XXIV

Entusiasmo.

Cada noche te dego, dueño mio,
 Con profunda tristura i amargura,
 ¡ un suspiro amantísimo te envío
 Entre las brisas de la noche oscura.

Sueño en tu amor: tu imágen adorable
 Es de mis sueños el divino encanto;
 ¡ en los insomnios calmas inefable
 Mis ocultos pesares i quebranto.

Mas llega al fin la fúlzida mañana
 ¡ostenta el cielo su esplendor brillante,
 ¡entre las hojas de la flor galana
 Sopla ligero el zéfiro sonante.

Vengo: latiendo de placer, te miro,
 ¡comprimo tu mano dulcemente,
 ¡ante el poder de tu beldad deliro
 ¡gozo al ver tu primorosa frente.

Digo tu voz, ¡tiemblo de alegría;
 Siento tu andar, ¡salto de contento;
 ¡vaga en el deleite el alma mía
 Al aspirar tu candoroso aliento.

Me hablas, ¡escucho un himno de ternura,
 ¡miro a Dios en tu idíal semblante
 ¡me embriago adorando tu hermosura
 ¡soi dichoso por que soi tu amante.....

¡Oh qué dulce ilusión! bella esperanza,
 Divino instante en que sentí te veo!
 Llena mi mente de entusiasmo, alcanza
 Mundos de bien que forja mi deseo.

Mírame siempre así, dulce, amorosa,
 Llena de noble majestad ¡i encanto;

O siempre mi alma agitaras - dichosa,
 E inspirarás mi entusiasmado canto!

Háblame así con tan amante acento,
 ¡cuéntame tus sueños, tu alegría;
 ¡repíteme el dulce juramento
 Que hace el consuelo de la vida mía.

Muéstrate siempre alegre i placentera,
 Llena de fe', de gozo i de confianza,
 ¡al contemplarte plácida, hechizera,
 Buscaré el porvenir con esperanza!

Marzo 22 de 1855





Fu Diario

XXV.

Soledad, cuánto me gozo
 Al leer tu hermoso Diario,
 Donde mora solitario
 Tu pensamiento de amor!
 En él cada pensamiento
 Es un grito de alegría,
 Cada voz una armonía
 Cada recuerdo un favor.

Cada vez que te presento
 (Como una prenda de amor),
 Humilde ramo de flores
 Que entretengo para tí; -
 Por cada flor me regalas
 Algun recuerdo querido,
 Y perfumado y florido
 Tu Diario está para mí.

Bien hayan esos momentos
 De soledad silenciosa,
 En que al Diario, misteriosa
 Tu confianza le das!
 En que llena de esperanza
 Con amante arrobamiento,
 En alas del sentimiento
 En pos de la dicha vas!

Bien hayan las dulces horas
 En que gozando un ensueño,
 Frías de otro mundo risueño
 Vuelas, pensando en tu amor!
 En que tienes tus visiones
 En un solo ser reunidas,
 Y en tu fé dichosa olvidas
 Tus épocas de dolor!

Entonces, ángel hermoso,
 Embriagada en tu ternura,
 Sienez toda tu riqueza
 En tu Diario y en tu amor.
 Y es tu pluma tu tesoro,
 Mi corazón tu victoria
 Tu deleite mi memoria
 Tu orgullo tu Trovador!

¿Quién no verá placentero
 Las páginas de tu Diario,-
 El adorable santuario
 Que tu aliento perfumó?
 Quién no escuchar sus acentos,
 Sus divinas confidencias,
 Si nuestras dos existencias
 Dios en ellas confundió?

Siempre amante, agradecido
 A tus recuerdos, Solita,
 Mi ardiente pecho palpita,
 Cada página al leer;
 Por que allí cada palabra
 Es una dulce memoria
 Que oculta la bella historia
 De algun célico placer.

Marzo 23 de 1855.





En la Madre

XXVI.

Noble, digna, sencilla i afectuosa;
 Franca en su porte, su actitud i acento;
 Igual sin diferencia de momento;
 Inteligente, amable, bondadosa.
 Siempre contigo tierna i cariñosa,
 Doquier mostrando placido contento;
 Llena de un religioso sentimiento,
 Esa es tu Madre, — Soledad dichosa!
 Yo con placer la escucho agradecido,
 Con respetuosa estimacion la veo,
 i mi filial amor, enternecido,
 Le brindaré, llenando mi deseo.
 Dichoso yo si de ventura benchido
 Felicidad le brindo en mi himeneo!

Marzo 23 de 1855.



Caprichos o fantasías
de Pepe —

— En el campo
XXVII.

65
71

1
Oh! cómo arrebatada el alma
Santa divina alegría,
Santa incógnita armonía
De la agreste soledad!
En el campo todo es brisas,
Y perfumes y rumores,
Y en los árboles y flores
Blanda voluptuosidad.

2
Es tan grato andar errante
Por la orilla del collado,
En el viento embalsamado
Siempre hallando un dulce son;
Doquier percibiendo el eco
De algún rústico arroyuelo,
Y en los arbustos y el suelo
De mil aves la canción!

3
Lejos aquí del tumulto
Que en la ciudad atormenta
Si un bello sol nos calienta
Nos brinda el cielo placer!

Mas es mayor el encanto
De aves, brisas, cielo y flores,
Si se goza en los favores
De una angélica mujer!

4
Bello es el prado florido,
Bellas sus limpias corrientes,
Sus árboles y simientes,
Su cielo de leve azul,
Y es muy hermoso el torrente
Que entre breñas y maleza
Se desploma en la asperera
Del lejano cerro azul!

5
El campo es un paraíso
De luz, de eterna verdura,
Donde tienen mas dulzura
Las delicias del amor.
Que es muy grato estarse amando,
Sin tener mas compañía
Que la flor con su ambrosia
Y el agua con su rumor.

6

Sin mas testigo que un árbol
 De la confianza amante,
 Que lleva el aura sonante
 Con ignota vibracion.
 Por techo el brillante cielo,
 Por alfombra el musgo blando,
 Y en el olvido, gozando
 Del bien la eterna ilusion.

7

Asi pasan nuestras horas,
 Adorable esposa mia,
 Entre rústica armonia
 Flores, árboles i amor.
 Y en Dios llenos de esperanza,
 Nuestro porvenir buscando,
 Del placer vamos hallando
 El ensueño encantador.

(Recuerdos de la "Luna de Miel") —

Chapinero, Mayo 14 de 1855 —



Raque

Solita.



A Maria

= XXVIII =

¹
Salve, preciosa Virgen,
Imperatrix del cielo,
Dulcísimo consuelo
Del triste corazón

Fu que al dolor amparas
Con tu estrellado manto,
Sin duelo ni quebranto
Recibe mi oracion!

Salve, divina perla
 De la inmortal corona
 De Dios, a quien entona
 Su canto el serafin!
 Paloma de la Biblia,
 De un ángel arrullada;
 Violeta perfumada
 Del místico jardín!

3

Salve a tu dulce nombre,
 Fu duelo i tu agonía!
 Mi adoracion, - Maria,
 Rindo a tu santidad.
 Fu soledad arranca
 Meditacion i lloro;
 Fu santa luz adoro
 I amo tu castidad!

4

Cuánto inmortal misterio
 Re la tu alma vida,
 I cuánto amor anida
 Fu limpio corazón!

Sublime paraíso
 De eterna venturanza,
 El brinda la esperanza,
 La paz i la oracion!

5

Si el mundo en sus furros,
 I bárbaro delirio,
 A tu alma dió martirio
 I al Cristo horrible cruz;
 Fu en recompensa brindas
 Lágrimas i consuelo,
 I del eterno cielo
 La perdurable luz!

6

Nadie cual tú en el mundo
 Sufrió tan cruda pena,
 Lindísima arucena
 Del bíblico Jordan.
 Madre de un Dios, tuviste
 En tu amarga existencia
 La dolorosa herencia
 Del malhadado Adán.

Hermosa, tus mejillas
 Los llantos marchitaron;
 Tu frente coronaron
 De fúnebre ciprés.
 Mas fué tu nombre luego
 Símbolo de ternura,
 ¡el hombre en su amargura
 Rendido oró a tus pies.

Oh! salve a tu esperanza
 Supremo bien de gloria,
 Mayor que la ilusoria
 Ventura mundanal!

— Marzo 26 de 1855.

Yo invoco tu recuerdo,
 Fu inspiracion preciosa,
 Felor casta i misteriosa
 De nombre celestial!

9.

Fu proteccion invoco,
 Fu amor i tu ternura,
 ¡una eternal ventura
 Para mi fiel beldad!
 Nunca tu mano hermosa
 Retires de mi dueño,
 ¡has dela vida un sueño
 Dulce a mi Soledad!





Mi amor

XXIX.

Oye mi canto, Soledad querida,
Himno de amor entusiasmado canto,
Fú que eres luz i cielo de mi vida,
Paraiso dulcísimo de encanto.

Oyeme, sí; mi inspiracion sublime
Viene de tí, de tu fugaz mirada;
Fu aliento sólo el entusiasmo imprime
Al corazon i el ánima agitada.

71
77

Fu eres mi sol, - el sol de mis amores,
El fénix creador de mis bonanzas,
Sol que fecunda mis hermosas flores,
Y el ángel de mis dulces esperanzas.

Mi vida está en tu amor; en tu ternura
Del porvenir la cédula promesa;

Y tu santa y purísima hermosura
Borra la sombra del pasado espesa.

Fu voz es mi delcete y mi armonía;

Fu aliento, mi magnético tesoro;

Fu, ojos son mi mágica alegría

Y a Dios en ti con entusiasmo adoro.

Fu sombra, de los cielos es la sombra;

Fu brillo, del crepúsculo el reflejo;

Y mi voz, si sueño, con placer te nombra,
Y me falta la vida si te dejo.

Fu frente, de las nubes es la imagen,

Cuando blancas se asoman en el cielo,

Sin que los vientos, sus encantos apen,

Sin que falte en sus alas el consuelo.

El soplo de tu pecho es un aroma

Del jardín de un arcángel exhalado;

Fu voz, como el gemir de la paloma,

Siempre encanta mi pecho enamorado.

Fueres mi fe, mi ensueño, mi delirio;
La santa inspiracion del arpa mia,
Amo en tu amor mi placido martirio,
Y es tu embriaguez dulcissima alegria.

Miro el placer en tu gentil sonrisa,
Mi porvenir en tus amantes ojos,
Y soltando mis cantos a la brisa
Se ofrezco ardiente adoracion, de himnos!

Abril 2 de 1855.





Fu en el piano

XXX.

Oh, cuán hermosa te veo,
Cuán divina tu mirada
Languidamente inspirada,
Como una fada gentil; -
Cuando arrancando armonías
De los timbres de tu piano,
Fu blanca i ligera mano
Va recorriendo el marfil.
Pláceme verte risueña,
Con encajada ternura,
Soñando eterna ventura
En un deleite de amor;
I percibir, temulento,
Fu dulcísimo suspiro,

Mientras, al verte deliro
Un Eden encantador!
Pero al mirarte inclinada
Sobre el limpiado teclado,
Dando al viento descuidado
Fu armonia celestial;
Siento que mi alma se ensancha,
Que mi corazón palpita,
Que mi espíritu se ajita
En otro mundo oriental.
Oh! no dejes, dueño mio,
De darme tus armonías,
Misteriosas alegrías
De tu amante corazón!
Que entre tanto, enajenado
De placer, al contemplarte,
No cesaré de cantarte
Mi ternísima canción! -

Abril 3 de 1855.



XXXI.

Gratitud i deleite

1
*Señor, que comprendiste
Mis duelos i pesares,
Llenando de esperanza
Mi amante corazón;
Fui que escuchaste siempre
Mis fervidos cantares,
I al arpa que pulsaba
Le diste vibración!*

2

Fu' que al correr mi llanto
De amargo desconsuelo,
Benigno recibiste
Mi bíblica oracion,
Sabriendo ante mi espíritu
La majestad del cielo
Le diste un lampo hermoso
De santa inspiracion!

3

Fu' cuya mano oculta
Dirige el movimiento
De tanta maravilla
Que bulle en la Creacion;
Que viertes la alegría,
Recoges el lamento,
Y donde quiera infundes
La ardiente animacion!

75⁸¹

4

Fu' a quien el mundo adora
Con religioso encanto
Alzando a tus granderas
Un himno universal;
Que cubres de venturas
Con tu gigante manto
Las raras mil que pueblan
Su imperio terrenal!

5

Fu' a quien la fuente ofrece
Su placido murmullo,
Los bosques y las brisas
Su incógnito rumor;
A quien el ave canta
Con su doliente arrullo,
Y brinda sus primores
La perfumada flor!

6

Fú cuyo excelso nombre
 Lleva el inquieto viento
 Por la desierta pampa
 ¡ en el celeste túl ;
 Que en cada estrella escrito,
 Del ancho firmamento,
 Lo ostentas, ¡ en las olas
 Del hondo mar azul.

7

Fú la esperanza eterna
 Del pobre peregrino,
 Que vaga de sus duelos
 Por la ancha soledad;
 Que llenas de misterios
 El inmortal destino
 ¡ brindas mil tesoros
 De gloria en tu beldad!

8

Fú que me amparas siempre
 Mis sueños alegrando,
 Que pueblas de ilusiones
 Mi ardiente juventud;
 Que vas de mis delirios
 La senda iluminando
 ¡ miembros en mi pecho
 Tu celestial virtud!

9

Fú que de bien me inundas,
 Haciendo venturosa
 La vida que otro tiempo
 Pertenció al dolor,
 Hoi mi oracion acepta
 Profunda, religiosa,
 De gratitud inmensa
 De inagotable amor!

10

Acéptala, puez lleno
De singular ventura,
Te adora en un arcánjel
Mi ardiente corazón;
¡ es Ella mi tesoro,
Mi cética hermosura
La emperatriz de mi alma
La luz de mi pasión....

77
83

11

Su amor es mi delcete,
Su seducción mi ensueño,
Sus ojos, su sonrisa
Mi delicioso Eden;
¡ al verla, miro abrirse
Mi porvenir risueño,
¡ amándola bendigo,
Señor, tu inmenso bien!

Abril 18 de 1855.





Vista de la cascada de Chapinero. = 8 de Mayo - 1855. -
(Recuerdos de la "luna de miel"). - Pepe pinait.

La cascada de los recuerdos

He la allí que se desploma
 Por el áspero peñón; -
 Que entre malezas asoma
 Y lleva de loma en loma
 Su eterno i errante son!

He allí la hermosa cascada
 De la falda en la mitad,
 En turbiones despenada
 Fulgurando plateada
 Con romántica beldad!

Nadie llevó allí su planta,
 Nadie su acento lanzó;
 Ningun pájaro allí canta,
 Ni un árbol tremulo encanta,
 Ni una flor allí nació.....

Melancólica hermosura
 Que sacude el aguilon, -
 En la loma sin verdura
 Languidamente murmura
 Solo el eco del turbion.

Allí en la cima escarpada
 Donde vaga el arrebol,
 Solo tienen su morada
 El águila desolada
 Y el tibio rayo del sol.

Profunda melancolía,
 Eterna desolacion, -
 Sin rumores ni armonía, -
 La lígubre poesía
 De aquellos desiertos son.....

Que en el cerro ceniciento
 Dor en tropel las nubes van,
 Húnebre como un lamento,
 Silva del páramo el viento,
 Preludio del huracán.

Y allí se cierne i desata
 Rápida la tempestad,
 Que al lanzar su catarata
 Los verdes helechos mata
 Que pueblan la soledad.

Melancólico paisaje
 De áspero i negro ramaje
 Que admirado contemplé!
 Mas de allí un recuerdo traje
 De amor, esperanza i fe....

Cuán hermoso estaba el día
 Cuando encantados los dos
 Frepamos la serranía,
 Palpitando de alegría,
 De un nuevo placer en pos!

Locamente enamorados,
 Llenos de ardiente ilusión,
 Con los brazos enlazados,
 Sobre un peñasco sentados,
 Contemplamos el turbion.

Y era tanta mi ventura,
 Tan sublime tu bondad,
 Que en alaz de mi ternura,
 Vi poblada de hermosura
 La rústica soledad.....

Oh, mi bien! cuánto gozamos
La cascada al contemplar!
Cuántos delcites soñamos
Y dulces besos cambiamos
En ardiente delirar!.....

Fui, que luz eres i gloria
De mi amante corazón,
Nunca olvides esa historia,
La dulcísima memoria
De esas horas de pasión!

No la olvidarás, mi amada,-
Mi arcángel encantador,-
Que en la límpida cascada
Mi suspiro i tu mirada
Vagaron llenos de amor.....

("Luna de miel")

Mayo 19 de 1855 — Chapinero —





S. A. de S.

Vista de la parte oriental de la Quinta -

- Chapinero 18 de Mayo de 1855 -

La noche en el campo

1

Ah! ya es la noche, la admirable noche
 Llena de inmensas sombras i misterio,
 En cuyas horas plácidas su imperio
 Viene a estender el ángel del pesar.
 La noche! sí, que llega lentamente
 Tras del bello crepúsculo del día,
 Con su silencio i soledad sombría
 Sus duelos i su oculto suspirar.

2

La noche! sí, poblada de fantasmas,
 De sueños i románticas visiones,
 Fada que lleva dulces ilusiones
 Al que delira en vértigos de amor.
 Ella! que escucha el suspirar del viento
 Lleno de misteriosas armonías,
 Que recoge las raudas melodías
 Que levanta el errante trovador!

La noche! blanda, quieta, voluptuosa,
 Reina que envuelven místicos vapores;
 Que a su corte de sombras i rumores
 Bajo el manto del sueño protejió.
 La noche! la esperanza del que sufre;
 De la tristera incógnito consuelo;
 Luto que cubre el esplendor del cielo
 Despues que el sol en el confín se hundió....

4

Ven en buenhora, misteriosa noche,
 Del deleite de amor la protectora,
 Y dame una esperanza en cada hora,
 Ya que feliz bajo tu sombra estoi.
 Ven, i deja en mi pecho tus dulzuras,
 Ven, i deja en mi mente tus visiones,
 Ya que gozando dulces ilusiones,
 Cruzando el mar de la ventura voi.

5

Cuánto me gozo aquí con tu silencio,
 Fus celestes i hermosos resplandores,

Fus eternos, recónditos ruidos,
 Fus sombras sin color, tu soledad!
 Cuánto me gozo, si, pues cada ruido
 Que lejano murmura, i cada sombra
 De Dios, que anima la creación, me nombra
 La impenetrable i honda eternidad!

6

Pláceme, si, de tu quietud la pompa,
 Fu dulce i eternal melancolía,-
 Pues compañera de la dicha mía
 Vienes mi encanto i bien a acrecentar.
 Si, que a los pies del ángel de mis sueños,-
 Lleno de fé, de amor i de ternura,-
 Es mas gentil su tímida hermosura
 De tus astros al tibio fulgurar.

7

¡Cuán estrellado me deleita el cielo,
 Poblado de esplendente poesía,
 Y hace vagar mi errante fantasía
 Delo infinito en la inmortal región!

Oh! tu Vénus magnífica, tu Sirio,
 Tus mil faros espléndidos, oh cielo,
 Fé i esperanza, beatitud, consuelo
 y delite, le dan al corazón!

8

En la noche, a la luz de las estrellas
 Es tan blando el murmurio de las fuentes.....
 Arboles, brisas, aves i corrientes
 Todo parece en la quietud dormir.
 Cada rumor remeda algún suspiro,
 Cada canto parece una plegaria;
 Si alguna lumbré asoma solitaria
 Siempre se vé tristísima luzir.

9

En la noche los árboles parecen
 Fantasma de otro mundo de visiones;
 Si las aves apagan sus canciones,
 Forma el buho a su funebre cantar.....
 La noche es la mansión de los pesares,
 Momento de recuerdos i tristura;
 Si el cielo ostenta luces i bellura
 Ruinas nos deja en derredor mirar!

Es que la noche esconde los misterios
 De mil dolores i de mil venturas:
 Festigo de amantísimas ternuras,
 Duelos oculta i lágrimas también.
 Por eso yo la amo cuando lloraba,
 Cuando otro tiempo de pesar gemía,
 Y la amo al delirar el alma mía
 De Soledad con el inmenso bien!

(Recuerdos de la "Luna de miel.") — Chapinero Mayo 14 de 1855.





G. A. de S. -

Vista interior de la alameda de la Quinta de Chapinero - Mayo - 1855

Alegrías

XXXIV.

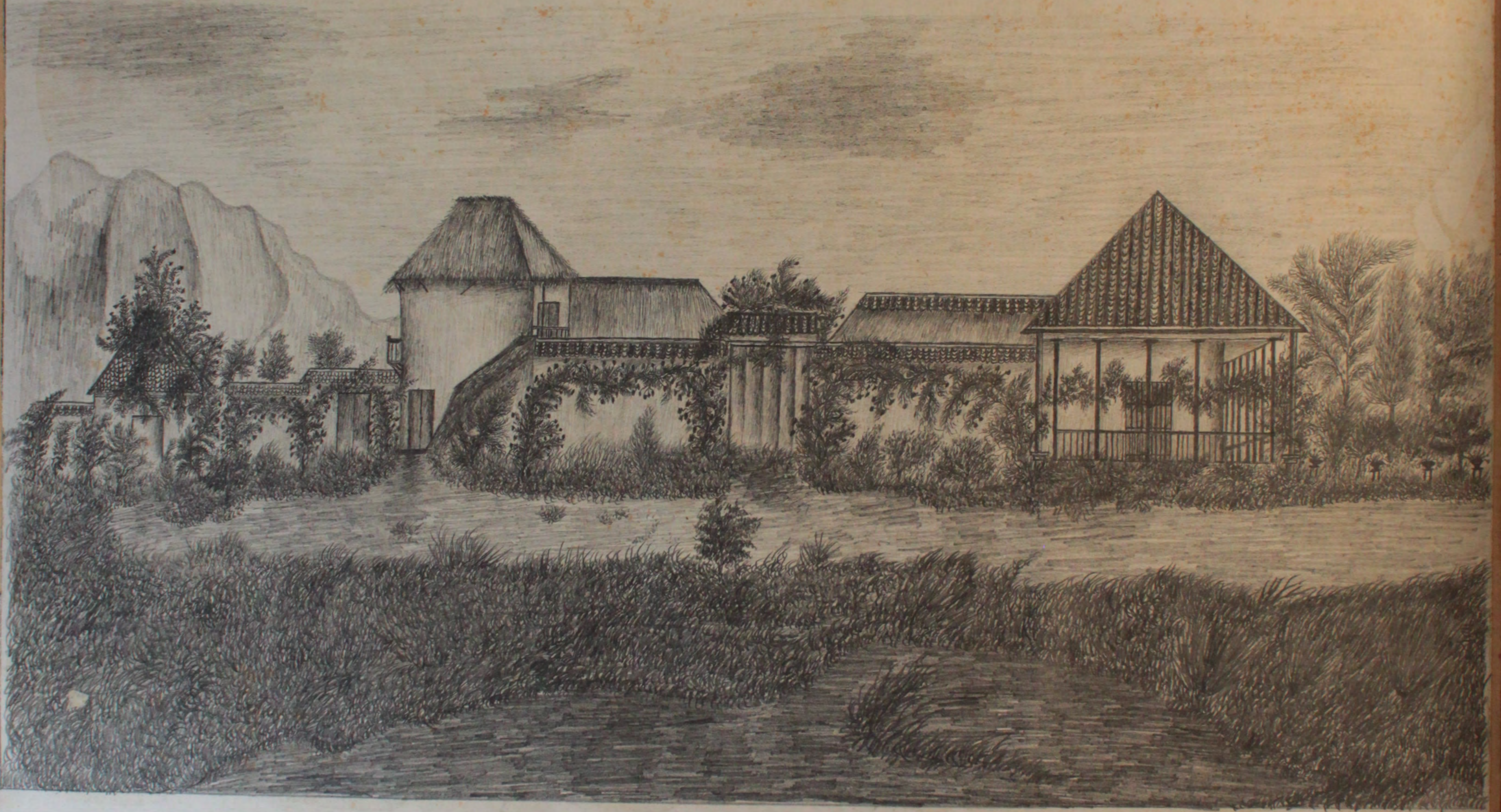
Saltando juntos,
 Ángel amado
 Por el collado,
 Llenos de amor;
 Buscando iremos
 Nuevas dulzuras,
 Mil hermosuras
 De flor en flor.

Mientras un sauce
 Se balancea,
 Junto serpea
 Murmurador,
 Entre rosales
 Limpio arroyuelo,
 Que al blando suelo
 Le da verdor.

Pasan en bandos
 Los paparillos,
 Y en los tomillos
 Dulce canción
 Juntos entonan,
 Enamorados,
 Entusiasmados
 De ver el sol.

Así, gozando
 Nuestros amores,
 Busquemos flores
 Por el jardín;
 Y de esperanzas
 El alma henchida,
 Corra la vida,
 Mi ser a fin.

(Piec. de la "Luna de miel") - Chapinero 15 de Mayo 1855



Vista setentrional de la "Quinta", donde corrió la "Luna de miel."
 Pepe pintó — Mayo 19 de 1855 —

Adioses a la Quinta.

Nos vamos ya! - nuestro feliz santuario
 Donde gozamos sin igual ventura,
 Vuelve a quedar tranquilo i solitario,
 Festigo de mi amor i mi ternura.

Nos vamos ya! sintiendo que dejamos
 Un mundo de esperanzas i misterio: -
 Esta adorable soledad que amamos
 Do siempre tiene la ilusion su imperio.....

Nos vamos ya! - dulcísima morada,
 Do libre i rauda nuestro amor vivía,
 Donde la mente en sueños encantada
 Solo placer en derredor veía!

Ya dejaremos tu brillante cielo,
 Tus verdes i bellísimos collados,
 Tus altas lomas, tu alfombrado suelo,
 Y tus lucientes i floridos prados.

Ya no tendremos los alegres cantos
 De tus leves inquietos ruiseñores,
 Ni de tus frescos setos los encantos,
 Ni el suave olor de tus agrestes flores
 Dejamos ya tus huertos perfumados,
 Tus rosas mil, tus lindas clavellinas,
 Tus lirios i claveles macarados,
 Y tus sueltas corrientes cristalinas!
 Quédanse aquí tus sauces tembladores,
 En cuyo blondo i jugueton follaje
 Del aura perfumada entre las flores
 Siempre escuchamos el fugaz lenguaje!
 Quédanse aquí los vientos voladores,
 De eterno son i movimiento blando,
 Y del agua i el bosque los rumores
 Que oímos, siempre en la ilusion soñando....
 Y el sol! el sol que enciende las praderas,
 Que hace nacer la pompa i la alegría,
 Que hace brillar las ásperas laderas
 Lampsos dejando en la alta serranía;-

El sol que deja su arrebol errante
Cuando esconde su disco reluciente;
Que al desatar su pabellon brillante
Llena de luz i animacion la mente....

El sol no brillará desde mañana
Para nosotros en la Quinta hermosa,
Donde la flor se desplegaba ufana
Al blando soplo de la brisa undosa!

Ya no tendremos el florido huerto,
Ni el mirlo esquivo que en la tarde canta,
Ni de las hojas el rumor incierto,
Ni de la noche el esplendor que encanta!

Se acabaron las locas alegrías,
Las confianzas dulces i adorables,
Las nocturnas ignotas armonías,
Los misterios i gozes inefables. -

Todo pasó!... cuanto perfume había
En los jardines de galanas flores;
Cuántos deleites rústicos tenía
El romance fertile de mis amores!

¿Qué resta ya de tantos embalsamos,
De esta encantada soledad? — la historia,
Escritas en trovas i sabrosos besos,
Y en mil recuerdos de inmortal memoria!

Mas si tantos delicates se acabaron,
Si tantos sueños de placer huyeron;
Si nuestras horas de solaz pasaron,
Y los dulces rumores se perdieron, —

Queda otra cosa, — Soledad querida
Para tu noble corazón amante; —
Queda un tesoro para tí en la vida
De inmenso bien i de placer constante!

Queda mi amor, profundo, perdurable; —
Mi fe, mi adoracion i mi ternura; —
Mi religion de dichas, inefable; —
Mi corazón, que te brindó ventura!.....

("Luna de miel") — Chapinero Mayo 20 de 1855 —





Misterio

XXXVI.

Cres tú... cerca mui cerca; -
Fu pecho contra mi pecho...
En ardiente amor despecho
Uno i otro corazon.
Fu con miqo entrelazada,
Fu mi gloria, mi consuelo,
Luz de mi májico cielo,
Mi purísima ilusion

Eres tú la que oprimiendo
 Fu mano contra la mía,
 En dulcísima agonía
 Palpitaz llena de ardor.....
 Fu el romance de mi mente,
 De mis sueños la hermosura,
 Ambar de mi vida oscura,
 De mi fé la linda flor.

Eres tú la que ajitada
 Me das tu aromado aliento
 Preclinándote un momento
 Blándamente sobre mí;-
 Fu que dejas en mis sienes
 Fu perfume i tu dulzura
 Al posar tu frente pura
 Cual amante colibrí.....

Eres tú, mi amante esposa,
 Lumbreira de mi memoria
 Bello arcángel de mi gloria,
 Paraíso de mi amor;-
 Eres tú, la que en silencio
 Del misterio rodeada,
 Castamente apasionada
 Me prodigas tu favor.

Fu que el recuerdo, con migo
 De nuestras dichas gozando,
 Si me abracas suspirando
 Suspiras ¡ai! de placer.
 Y en cada amante palabra
 Remedas un dulce canto,
 Vertiendo divino encanto
 Fu labio de rosicler.

Cuánto sublime embeleso,
Cuánto deleite, ángel mio,
Cuánto ardiente desvarío
Hai^{en} esta adoración; -
Cuando en tu bello santuario,
En silencio misterioso
En la sombra voluptuoso
Se ajita tu corazón.

Bogotá - Mayo 25 de 1855

97
103
Entonces olvido el mundo,
Sus engaños i dolores,
Y solo percibo flores,
Luz i bien en mi vivir.....
Entonces, ebrio de dicha,
En alas de la esperanza,
Miro alzarse en lontananza
Bello el sol del porvenir.....





La Magdalena.
XXXVII.

He la aquí, melancólica, abatida,
La faz mostrando su profunda pena,
Llorando las congojas de su vida,
La inconsolable, amante Magdalena.

En hebras mil su blonda cabellera
Cuelgan sobre su talle primoroso,
Y en su frente tristísima, hechizera
Su corazón revela pesaroso.

Juntas las manos, llora fenebunda
De su pecado la fatal memoria,
Pidiéndole al Señor, meditabunda
Que al fin la cubra con su excelsa gloria.

Una cruz por testigo; por tesoro
La santa Biblia; la desierto peña
Por solo altar..... consuélese en su lloro,
Y en el perdón y la esperanza sueña!

Así la Magdalena arrepentida
Borra con llantos su pasada afrenta,
Y en el fervor de la oración, transida,
Tan solo fe' su corazón alienta.

La fe' la salva, y el dolor la enmienda,
Llora, suspira, y vuelve a la esperanza,
Y rota ya de la pasión la venda
De Dios consuelo y compasión alcanza!

Su amor es solo la oración bendita,
Su solo bien la Biblia sacrosanta;
Solo por Dios su corazón palpita,
Del cielo apenas el fulgor la encanta.

Amargo llanto y arrepentimiento
La rescataron ya.... Si pecadora
La virtud olvidó, después su acerto
Solo del Cristo la clemencia implora.

Por eso fue la hermosa Magdalena
Perla gentil del fúnebre calvario,
Y al fin contrita, en su profunda pena
Fue de virtud purísimo santuario,

Junio 5 de 1855.



Hace UN MES
XXXVIII.

Hace un mes que, delirante
De placer, anjel amado,
Mi corazon, encantado
De santo amor, te vendi;
Que tocando el paraiso,
Lleno de ferviente anhelo,
Vi a tus pies abierto un cielo
Al decirte, amiga, "Si."

Un mes hace que, olvidando
Mis antiguas amarguras,
En ancho mar de dulzuras,
Mi pasado sepulté;
Y que al hallar en tus ojos
Del porvenir la esperanza,
Con infinita confianza,
Mi alma entera te ofendé...

Un mes hace que salvara
De mis pesares la niebla;-
Que tu luz, tan solo, puebla
Mi ancho mundo de ilusion;
Luchándome por tesoro
Fu adorable i blanca mano,
Un emporio soberano
Me diste de inspiracion.

Un mes hace.... ante tu madre
Y el mundo que nos miraba,
El sacerdote aprobaba
Nuestro purísimo amor:
Fu conmovida i hermosa
Yo temblando de alegría,
Comenzamos vida mia,
El sendero encantador.

Franquitos con nuestra dicha,
El porvenir esperando,-
Yo mi tesoro adorando,
Fu adorándome tambien;
Así emperamos gozosos
De la ventura el camino,
Llenos de fe en el destino,
Buscando el soñado Eden!

Un mes, hace..... i cada dia
 De nuestra fúlfida historia
 Deja una nueva memoria
 De un nuevo encanto de amor.
 Fras un delcete un delcete,
 Y un sueño tras un ensueño,
 El mundo es siempre risueño,
 Cielo de eterno esplendor.

Y así el tiempo va pasando,
 De ilusion perpetuo dia,
 Como una eterna armonía
 De indefinido placer:
 Fodo dulzuras i halagos,
 Fodo perfumes i flores,
 En un romance de amores
 Vive envuelto nuestro ser.)

Pasó un mes, bello ánjel mio,
 Desde aquella noche hermosa
 En que tímida i dichosa
 En mis brazos te estreché;
 Y en cada rápido instante
 Que gozamos de ternura
 Con tan célica ventura
 Va creciendo nuestra fé.

Pasa el tiempo, i con sus horas,
 Si va dejando martirios,
 Va llevándose delirios,
 Sueños i esperanzas mil.
 No así con los dos, mi bella,
 Pues a cada nueva hora
 Mas mi espíritu te adora
 Hallándote mas jentil.

103¹⁰⁹
Dejemos que corra el tiempo
De una en otra primavera,
Lentamente en su carrera
Disipando la ilusión;
Que teniendo por tesoro
Nuestra ternura ferviente,
El tiempo será impotente
Delante del corazón.....

Junio 5 de 1855 —





Por qué te quiero
XXXIX.

¿Quieres, mi bien, saber por qué te quiero, -
 Fú que a mi lado de placer suspiras,
 Fú que mi mente arrebatada inspiras,
 Fú que inundas de amor mi corazón?
 ¿Quieres saber, mi Soledad hermosa,
 Por qué animado de ilusión te quiero?
 Por qué, al mirarte, enajenado espero
 Mundos de luz que forja mi pasión?

2

Oyelo, pues: te quiero, por que, jóven-
 Juguete de románticas visiones,
 Entre mis mas hermosas ilusiones
 Un ángel como tú siempre soñé.
 Y el bello ideal de mi ambicion amante
 Y la forma mundana de mi gloria,
 Era tu ser, que siempre en la memoria
 Con fe i amor purísimo llevé.

3

Te quiero, por que lleno de amarguras,
 Otro tiempo, olvidado peregrino,
 Te encontré en la mitad de mi camino,
 Senda que fué de espinas i dolor;
 Y tú al verme, mi espíritu animaste,
 Y me tendiste la preciosa mano,
 Y al arrancarme mi sufrir insano
 Luz me brindaste en tu inocente amor.

4

Y tus ojos relámpagos de dicha
 Sobre mi frente fálida lanzaron,
 Y el corazon exánime ajitaron,
 Y un sol me hicieron de ventura ver.

Y tornó la esperanza al alma yerta,-
 Prera hasta allí de la amargura impía;
 Y al sentir de tu acento la armonía
 Fluyó mi acento de dolor postrer.

5

Te quiero, por que fuiste en mi desierto
 Flor misteriosa de divina esencia;-
 Mi tesoro, mi luz, mi Providencia;
 Sol que encendió mi vacilante fé.
 Por que temblé de gozo al contemplarte;
 Por que al sentir el ámbar de tu aliento,
 Del harpa triste al agitado viento
 Al fin el canto del amor lancé.

6

Te quiero, por que hallando en tu mirada
 Casto deleite i májico misterio,
 Era mui dulce tu oriental imperio.-
 De otro mundo de ensueños realidad.
 Por que en tu nombre bello i delicioso,-
 Llamo de celestial melancolía,
 Hallaba inspiracion el hátpa mia
 Que siempre amó la quieta soledad.

Te quiero, sí, por que eres mi esperanza,
 Mi fe, mi encanto, mi mundana gloria,
 De mi ventura la viviente historia,
 De mi ambicion el inefable bien.
 Te quiero por que vivo de tu aliento;
 Por que en tus ojos mi placer se anida;
 Por que eres el arcángel de mi vida,
 Mi sol, mi cielo, mi supremo Eden.

Junio 6 de 1855



XXXX.

La página final de este libro.

A Solita 1	Adios 33	Mi amor 70
Recuerdos de Fucha . . . 3	Vuelvo a verte 37	Gratitud y deleite 74
Recuerdos de la infancia . . 5	Su nombre 39	La cascada de los recuerdos . . . 79
Ella i él 9	Dulce bien mio 40	Vista oriental (pint ^{ra}) 82
Sus flores 10	La Biblia 41	La noche en el campo 83
Su imagen 12	Fodaria pesares! 44	Alegrías 88
Sin título 14	La música 46	Vista setentrional (pint ^{ra}) . . . 90
Sin dudas! 15	La explicacion del silencio . . . 50	Adioses a la Quinta 91
El 4 de Diciembre 17	La pintura 53	Misterio 95
Nuestros ojos nocturnos . . . 21	Entusiasmo 57	La Magdalena 98
Recuerdos 23	Su Diario 60	Hace un mes 100
La "picota" (dibujo) 26	Su madre 63	Por qué te quiero 104
Contrastes (id) 27	En el campo 64	
La flor de granado 28	A María 67	
Les fleurs du souvenir . . . 29		
A la luna 30		

